



AÑO I

27 de Septiembre de 1937

NUM. 15

DEBER DEL MOMENTO

Técnica militar y unidad antifascista

El ejército italiano ha sido lanzado por Mussolini contra los heroicos mineros asturianos que a través de todas las luchas por la libertad sostenidas en España, han formado siempre en las filas de vanguardia. Numerosas divisiones, grandes masas de aviación, artillería abundante y la cooperación de los barcos de guerra, no bastan para derrotar a los bravos luchadores de Asturias. El enemigo clavado en los picos de Pajares, diezmado en los sectores de

lucha en el litoral, no consigue la más mínima ventaja.

Resisten los camaradas asturianos por que su bravura está conjugada con la unidad de todas sus organizaciones antifascistas, el potente bloque que ofrecen frente a las hordas de Hitler y Mussolini es tan imponente, como las montañas de su tierra no abatidas por los cañones de grueso calibre del fascismo.

Paralelamente a la resistencia que

el Ejército Popular ofrece en el Norte, España ha desarrollado estos días en Ginebra una ofensiva de gran envergadura contra los diplomáticos de Roma y de Berlín. Pese a las maniobras de los lacayos sudamericanos del fascismo, nuestro país ha logrado también en este campo otra victoria. Pero ésta ha sido posible, no solamente por la magnífica actuación de los delegados de la República, sino fundamentalmente por el reflejo beneficioso para nuestra causa que en el extranjero han tenido las ofensivas leales de Brunete y de Aragón.

El Ejército Popular tiene ante sí mayores tareas que en todo el curso de la campaña. La gesta de los camaradas asturianos reclama ayuda; nuestros éxitos internacionales exigen ampliación; el pueblo español necesita, rápidamente la victoria sobre los invasores. Así lo comprenden todos los partidos y organizaciones antifascistas.

Todos ellos se preparan a dar condiciones de eficacia al instrumento máximo del triunfo: la unidad antifascista. A los combatientes corresponde hacer honor a la confianza que en ellos tiene puesta la retaguardia y por tanto deben redoblar su preparación técnica que les

NUESTRO HOMENAJE



a JAVIER BUENO, no es solamente el homenaje al hombre digno, honrado, estoico para el sacrificio, sino un homenaje fervoroso, encendido, a una región sublime que tanto fruto ha dado a nuestra revolución: ¡ASTURIAS! Hablar de Javier Bueno es recordar Asturias, su historia y su sacrificio. Es personificar en él, el martirio que la negra reacción hizo víctima a aquella hermosa región para aplastar el ansia de justicia que el pueblo sentía y el odio que manifestaba hacia los que la oprimían.

Javier ha sido una víctima más, rescatada por el pueblo de las manos de sus verdugos, que ha sentido en sus carnes el dolor de la llaga fascista, los tormentos más inquisitoriales y la persecución más salvaje de aquel vandalismo del año 34, que tuvo como colofón ignominioso la persecución de Asturias.

Hoy Javier manda fuerzas militares en Asturias. Y en el momento en que parece ser que unos sinvergüenzas tratan de realizar una torpe maniobra con el nombre de Javier, nosotros le testimoniamos nuestro homenaje por su actuación pasada y por la presente, así como por la futura, porque tenemos la seguridad de que Javier Bueno siempre estará donde los hombres honrados, y nunca aceptará, por muy de oro que se lo pinten, el estar con los emboscados y con los traidores.

Ayuntamiento de Madrid

Por la naturaleza de los servicios que a la caballería se le piden, el jinete está llamado a batirse continuamente, y debe procurar, por su propia seguridad, disparar con precisión y rapidez.

permite hacer frente con todas las garantías del éxito a las batallas decisivas que no tardarán en presentarse.

Los soldados de caballería, que tan alto han puesto el pabellón republicano en Aragón y en el Centro, pertenece el deber de mantener su entusiasmo, de acrecentarlo si ello fuese posible, para que unidos y en estrecha colaboración con las tropas de las demás armas, lleven pronto como lo reclama la independencia nacional la bandera de España a las tierras hoy pisoteadas por la barbarie de Roma y de Berlín.

Nosotros Decimos

MORAL COMBATIVA

UNA OBRA SOVIETICA

«La Tragedia Optimista»

Próximamente se estrenará en Madrid, por la Compañía de Arte y Propaganda, en el teatro de la Zarzuela, una obra del famoso autor de «Los Marineros de Cronstandt», Vsevolod Vichnensky.

Es la historia de un destacamento de marineros soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.



Conferencia de Nyon. Asamblea de la Sociedad de las Naciones. La política internacional se estremece, no tanto por sus propias debilidades ante el fascismo, como por las verdades que, en eso que se ha dado en llamar «el aerópago ginebrino», ha dicho el camarada Negrín.

Entre tanto, el Comité de Londres, el célebre Comité de No Intervención, ha tenido a bien fallecer. ¡Ya era hora!

El Presidente del Comité de No Injerencia, nuestro «dilecto amigo» Lord Plymouth, y el asistente de Hitler, un sujeto que dice llamarse Von Ribbentrop, conferenciaron extensamente. Sin duda por que se habían quedado cesantes.

¡Que los entierren juntos también!

A propósito de política internacional Tiene repercusiones en la política interior de España, que hacen volverse loco al más cuerdo. Suceden cosas, que no acierta nadie a explicárselas.

Por ejemplo: en un periódico de la mañana leemos que el comité directivo de un organismo acuerda felicitar al camarada Negrín por su digna y valiente actuación en Ginebra.

En un diario de la noche leemos, que ese mismo organismo directivo ha acordado pedir que cambie la política... y el Gobierno.

Francamente, ¡no lo entendemos!

Ocurrió en las jornadas en que el enemigo intentaba, sin conseguirlo, cercar Madrid.

En uno de los frentes próximos a la capital de la República, actuaba el Regimiento número 2 de la Brigada que entonces ostentaba el nombre de nuestro Ministro de Instrucción Pública.

Varios soldados dejaron sus caballos atados a unos árboles, para descansar. Apenas se habían tumbado en el suelo nuestros camaradas, cuando aparece, presuroso, un sargento de infantería, que sin fijarse en los emblemas de nuestros compañeros, les pregunta:

—¡A ver, pronto! ¿De qué «compañía» sois vosotros?

—De Jesús,— contestó zumbón uno de los soldados.

—¿De la compañía de Jesús?—interrogó el otro con cara de espanto.

Y ante el asombro del sargento, aclaró nuestro camarada sin inmutarse, provocando la hilaridad de todos:

—¡De la de Jesús Hernández, claro!

El sargento de infantería se fué riendo hasta los parapetos.

CENTAURITO

Por vez primera, en un largo lapso de tiempo, esta tierra, madre de la gloriosa Agustina, se ve pisada por las botas de españoles, borrando para siempre las huellas de los burdos zapatores del extranjero invasor...

Prosigue el avance... La masa diluida en los estrechos caminos de derecha e izquierda, diseminada a lo largo de polvorientas carreteras, sigue adelante. El anhelado objetivo señalado por el Mando se aproxima merced al esfuerzo agobiador y grandioso a un tiempo, gracias al heroísmo inculcado en otras pasadas y lejanas noches de hambre y dolor...

El ataque nocturno toca a su fin; la vanguardia, obedeciendo órdenes precisas, se abre en gigantesco abanico, encerrando en su seno el objetivo ansiado, continuando su marcha... De pronto prolongados silbidos rompen la apacibilidad nocturna, los vértices adelantados se acercan, los silenciosos pasos se aproximan y... ¡Belchite está cercado!

Cinco días, con sus noches llenas de inenarrable emoción, dura el cerco...

La moral heroica—a veces consciente, a veces frenética—de los componentes del Ejército del Pueblo, brilla con inusitado esplendor.

Se suceden continuamente los gestos de gallarda valentía... Un Quijote de moderna Era sería reflejo pálido del temperamento de nuestros combatientes; cinco días en los que si moría un Comisario, surgía inmediatamente un capacitado hijo del Pueblo que, por su propio impulso, empuñando su pistola, le sustituía; cinco imperecederos días en los que, si un Capitán caía para no levantarse más, aparecía un Teniente, un Sargento, ¡un soldado! de sus diezmadas fuerzas, que le reemplazaba, siempre por su propia voluntad, siguiendo los dictados de su libre albedrío...

Los dos últimos días, anteriores al ataque final, nuestros hombres que jamás se extrañaron de nada, que jamás han creído que en la guerra haya nada imposible, llegaron perplejos, a preguntarse: ¿Es que el ser **fascista** es ser héroe? ¿Cómo puede comprenderse que esa canalla ahí encerrada pueda resistir casi sin agua, sin alimento, sin municiones y sin IDEAL? ¿Serán más hombres, más ab-

negados que nosotros...?

Más, la contestación a estas preguntas estaba dentro de Belchite, en el interior de la Plaza sitiada...

Trincheras fascistas en el interior de Belchite... Cruce de dos callejuelas estrechas... un parapeto fascista; una veintena de hombres en él; a simple vista un cuadro normal de guerra, más allá, en el fondo, en la oscuridad, dentro de un cuadro inexpugnable formado con sacos terrosos, detrás de la lumbre de un elegante cigarrillo egipcio, un oficial fascista, —señorito atávico—, acecha vigilante, pistola en mano; los esclavos que están delante de él le lanzan furtivas miradas con la vana esperanza de que duerma, para evadirse... De pronto los cañones leales disparan, los morteros del Ejército Popular hacen fuego buscando el parapeto, lo localizan y echan abajo con sus certeros disparos, quedando aquellos veinte hombres sepultados para siempre...

La sombra del fondo, segura en su escondite, se yergue rápida y ordena, tonante; ¡Veinte hombres a esta posición! Estos precedentes de otros lugares de la retaguardia y precedidos de otro oficial armado van entrando uno a uno... Penetran uno, dos, y al tercero, que se niega a hacerlo protestando, sin mediar palabra el oficial le dispara y cae, sonando nuevamente la voz: ¡Venga, adelante, sigan entrando!...

Y allí estaban, nuevamente, los infelices del parapeto fascista, sobre las ruinas, encima de los cadáveres de sus compañeros que anteriormente lo guarnecían, esperando ansiosos e impacientes nuestro ataque final que les libraría para siempre de la criminalidad de los oficiales fascistas o de otra manera la muerte era segura...

Aquí tenéis, camaradas, la contestación a las preguntas que se hacían nuestros combatientes, ADMIRADOS DE LA MORAL FASCISTA, y el mejor parangón que se puede hacer de la moral combativa existente entre nosotros, luchadores de la Libertad y ellos, partidarios de hundirla...

ANGEL FERNANDEZ

Sargento del Regimiento n.º 2

Organización - Triunfo

Sí, camaradas, esta es la verdad, la práctica nos lo demuestra.

Constantemente y en una serie prolongadísima de detalles nos damos cuenta que mediante una gran organización se va derecho a una gran victoria.

Las pruebas que se pueden aportar para deducir esta conclusión son muchas, y entre ellas, sacaremos las siguientes: El 19 de Julio unas Milicias gloriosas contuvieron al enemigo pero no fueron lo suficientemente fuertes para infligirle derrotas duras, más tarde aquellas Milicias organizadas en nuestro potente Ejército Regular, nos presentan las grandes gestas de Madrid, Guadalajara, Pozoblanco y Belchite; los mandos que al principio solo ponían en la lucha un gran corazón y un fervor antifascista se han capacitado y han dado Jefes de la talla de Modesto, Lister, Campesino y otros tantos, los mandos subalternos se han capacitado en las Escuelas Populares de guerra y los soldados han comprendido por lo que luchan gracias a las charlas de los componentes del heroico Comisariado de Guerra y de las Escuelas de

Analfabetos y Hogares del Combatiente.

Con una buena organización como la que en la actualidad cuenta el Ejército del Pueblo y superándola más si esto fuera posible, la victoria sobre el fascismo nacional y extranjero será decisiva y no se hará esperar mucho tiempo.

ANGEL GARCIA BLANCO

Soldado del tercer Escuadrón del Regto. n.º 2



JHON BULL.—Verdaderamente, esto está intransitable.

Ayuntamiento de Madrid

¡ADELANTE NUESTROS JINETES!



Todos los campos de España van siendo surcados por nuestra Caballería. En todos los frentes, nuestros bravos jinetes dan muestras elocuentes de que aquella Arma que antes era privilegio de señoritos y vagos, hoy es una potente organización antifascista, realizada con sentido heroico y cimentada sobre una disciplina férrea que es uno de los importantísimos pilares de nuestro Ejército Regular.

Campos de la Alcarria, campos de Aragón. Los dos Regimientos de nuestra Brigada combaten heroicamente y siempre logran apuntes para su diario de operaciones: una victoria o un duro castigo infligido al enemigo.

He aquí algunos de nuestros jinetes marchando en correcta formación para realizar uno de sus más característicos servicios.

(Foto MAYO)

Las maniobras militares del Ejército Rojo

Moscú.—Después de cuatro días y medio han terminado las maniobras militares efectuadas por las unidades de la región de Moscú. El 15 de Septiembre se dirigieron hacia Largezchamp miles de obreros, campesinos, jóvenes comunistas y pioneros formados en columnas sobre las cuales se balanceaban retratos de Stalin y palabras de salutación. Muchos de ellos llevaban ramos de flores. La población del sector de las maniobras que ha seguido atentamente durante estos días las operaciones de las unidades ha rodeado a los combatientes de cordiales atenciones y cuidados y acudió a ver a su Ejército Rojo en esta marcha solemne. Los combatientes y los autos militares se alinearon. Al sector

dirigió un discurso a las tropas en el que les dijo lo siguiente: «Debéis ser verdaderos trabajadores soviéticos, verdaderos bolcheviques, leninistas, stalinistas, cien por cien. Debéis estudiar incansablemente en los grandes hombres de la revolución, Marx, Engels, Lenin, Stalin como hay que vivir y luchar para llevar a buen término la causa y vencer todas las dificultades. Habló del gran amor del pueblo por su ejército y de la atención y cordiales cuidados excepcionales que la población presta a los combatientes. Esto es comprensible por que nuestros koljosianos saben que el Ejército Rojo obrero y campesino es su propio Ejército que defenderá su vida dichosa, sus hogares, sus casas, sus conquistas. El Ejército Rojo obrero y campe-

sino es carne de su carne y sangre de su sangre, y en él están sus mejores hijos. Trabajamos en diferentes profesiones. Unos trabajan en las fábricas y talleres, otros en las granjas colectivas, nosotros trabajamos en el Ejército Rojo obrero y campesino, pero todos laboramos en la causa única, en la de Lenin y Stalin, en la edificación socialista que es la causa de toda la humanidad». Las últimas palabras del discurso del Comisario del Pueblo, fueron ahogadas por potentes vivas y entusiastas aplausos, por voces que entonaban la Internacional y toda suerte de manifestaciones de entusiasmo. Las unidades militares de Moscú y todas las demás mostraron sus condiciones altísimas de organización y de orden militar.—(A. I. M. A.)

ESTAMPAS CAMPESINAS

IV

LA ESCUELA

ANVERSO

Es la hora de recreo en el jardín de un grupo escolar: los niños, como pájaros sueltos, corren y chillan con esa alegría sana de la infancia feliz, con ellos, sus maestros juegan, «les enseñan a jugar». Para estos niños campesinos de mañana, la escuela es un lugar donde la alegría se desborda, y sus maestros son hermanos mayores que les orientan, para vivir mañana una vida libre de prejuicios, son jóvenes, con la juventud en el corazón y en el cerebro. La alegría preside las clases, la risa cristalina de los niños se desgrana constantemente en cataratas de optimismo,

Cuando terminado el recreo se reintegran a la clase, alegre y luminosa, entran corriendo, con júbilo, con dinamismo; allí no hay nada desagradable para ellos; preguntan constantemente al maestro con ansias infinitas de saber. Terminadas las clases, los niños pasan al comedor, donde, atendidos por sus propios maestros, comen en alegre camaradería, para continuar más tarde su trabajo. El niño ocupa en nuestra sociedad el rango que le corresponde; es una de las atenciones principalísimas del Estado. Es la fundamental esperanza de mañana. Sabemos bien, que la cultura es el eje de la vida y mimamos a la infancia: eso es todo.

Ayuntamiento de Madrid

REVERSO

En una habitación pobre y maloliente un grupo de niños sentados en bancos junto a la pared guardan silencio imponente. En la presidencia de la clase, un hombre derrotado y de aspecto frailuno, vigila con una correa sobre su mesa que el silencio se guarde de una manera absoluta. La infancia allí torturada, va adquiriendo una serie de prejuicios que serán una rémora para toda su vida. Allí el niño, vive encerrado, carece en absoluto de libertad, uno se rie y los más duros castigos caen sobre él, horas y horas de martirio le costará aquella risa. No tiene derecho la infancia a reirse porque la risa es optimismo y allí no puede haberlo; el limitadísimo horizonte que se abre ante aquellos niños no permite el menor resquicio a la alegría. Aquella sociedad tortura a la infancia; no le interesa que aprenda, es decir; le interesa que no aprenda. Por eso, aquellos niños famélicos, que desde los siete años tienen que trabajar para ganarse el pan que se comen, lloran en vez de reir. Pronto llegará a vosotros también, el impulso arrollador de vuestros hermanos, que desde el lado de acá, vamos a salvaros de la miseria, de la esclavitud, de la muerte.

EMILIO ALDERETE

Teniente Ayudante del E. M.



La Caballería va perfeccionando maravillosamente su trabajo por el hermoso espíritu de disciplina y unidad que impera entre los jinetes. ¡Impulsad fervorosamente en ese sentido vuestro ánimo, camaradas, y la derrota de los traidores e invasores no se hará esperar!

del desfile llegó Vorochilof. Comisario del Pueblo de Defensa de la U. R. S. S. y mariscal de la Unión Soviética. Allí recibió el informe de Budienny, mariscal de la Unión Soviética y comandante de las tropas de la región y ambos saludaron a las tropas y a la población. Vorochilof, Iegorov, Comisario del Pueblo adjunto de Defensa y mariscal de la Unión Soviética, Budienny, mariscal de la Unión Soviética y otras personalidades subieron a la tribuna. El Comisario del Pueblo de Defensa

Es necesario fortalecer decisivamente la unión del proletariado para ampliar la eficacia de nuestro Ejército Regular y anular las maniobras criminales de los traidores y enemigos del pueblo.



Que vive aún la "quinta columna", lo dice evidentemente el complot descubierto por la policía. Vigilemos las conductas que nos parezcan sospechosas para desenmascarar a nuestros enemigos



EL DESFILE DE AYER

Para clausurar el Pleno Nacional Ampliado de las J. S. U., se ha celebrado ayer en Madrid un grandioso desfile deportivo-militar que resultó brillantísimo, y en el que tomaron parte fuerzas de Infantería, (Ametralladoras, Morteros, etc.) Artillería, Caballería y Aviación. El paso de la representación de nuestra Brigada, precedida de la banda de trompetas del Regimiento n.º 2, llamó poderosamente la atención. La marcialidad de los soldados, que montaban correctamente, fué acogida con atronadores aplausos de la multitud, cuyo entusiasmo se desbordó al oír, en silencio expectante, los sonos de los clarines.

Durante el desfile, dos escuadrillas de caza de la gloriosa Aviación republicana, hicieron diversas evolu-

lar, no tuvieron escrúpulo alguno en abrir las puertas de España a los ejércitos de Alemania e Italia, y entonces, la guerra civil se convierte en la más sangrienta y dura guerra por la independencia, de cuantas ha tenido por escenario el suelo hispano.

Y llegados a esta situación, cuando estamos en lucha con los dos Estados que más fuertemente preparados están para hacer la guerra, sería suicida enzarzarnos en rivalidades entre nosotros, que no redundarían en beneficio de nadie, más que de nuestro enemigo común, puesto que ellas son el más grande tropiezo que podemos encontrar para conseguir que arraigue sólidamente en nuestro Ejército ese espíritu de disciplina y sacrificio que es indispensable para conseguir el aplastamiento del fascismo, y entonces, poder implantar un régimen de libertad y justicia social, no en favor de esta o aquella organización, sino en beneficio de toda la gran familia del proletariado.

JOSE JIMENEZ

Teniente Ayudante del Regto. n.º 1

ciones, siendo constantemente ovacionadas y vitoreadas por la multitud. Seguidamente, el camarada Jesús Hernández, el general Miája y demás personalidades que presenciaban el acto, se trasladaron al campo de deportes de Chamartín, donde, después de un magnífico desfile, los atletas hicieron vistosas exhibiciones. El campo se hallaba adornado con banderas tricolores, rojas y rojinegras, así como con carteles exhortando a la unidad del proletariado.

Las mismas demostraciones de entusiasmo que a la llegada, hizo el público a la salida del Ministro de Instrucción Pública, del general Miája y demás personalidades que asistieron a este acto, que ha puesto de relieve una vez más la estrecha compenetración que existe entre el pueblo y el Ejército Regular de la España antifascista.

DISCIPLINA Y UNIDAD

Todos los que integramos el Ejército Regular de la República, desde el primer jefe al soldado, tenemos el ineludible deber de crear, dentro de sus filas, la más rígida disciplina, pues sin ella, un Ejército no es tal, sino una gran agrupación de individuos, de los cuales, nunca se sabe el rendimiento que pueden dar, y con ella, un Ejército es la herramienta de fácil manejo con la cual, los jefes pueden planear y llevar a feliz término

todo lo que se propongan en beneficio de la causa.

Al principio de la lucha que desde hace catorce meses, el pueblo español viene sosteniendo en defensa de sus libertades, todos nos creímos, no solamente en el derecho, sino en el deber de trabajar por que nuestro partido u organización tuviera el mayor número de afiliados posibles dentro de las filas de las Milicias con vistas a tener mayor influencia en la vida del país en un futuro próximo. Pero aquellos militares sublevados que por sus propios medios, se hubieran visto obligados en muy poco tiempo a capitular,

No se han apagado todavía los ecos favorables que motivaron las acertadas intervenciones del camarada Negrín y ya Alvarez del Vayo ha situado nuevamente, de manera clara y contundente, la gran tragedia de nuestro pueblo ante la responsabilidad histórica de la Sociedad de Naciones. Reconocida la agresión por ésta, de que es objeto España por los países totalitarios, la situación insostenible del Mediterráneo, y conocidos también hasta la saciedad, sus causantes, las decisiones que el organismo ginebrino adopte en esta ocasión, deben ser claras y firmes. Vá en ello envuelto su prestigio y su razón de existir. Vá en ello la seguridad de los pueblos, la paz y la tranquilidad del mundo entero. Vá en ello la justicia de la causa que defendemos, que, por más que quieran involucrar las potencias fascistas, son ya muchas las conciencias honradas que manifiestan su simpatía por nosotros.

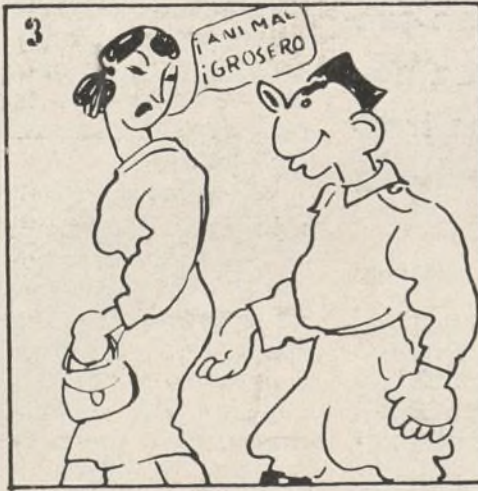
POR BESTIA Y ANALFABETO, RECIBE UN TORTAZO CLETO, por Peinador.



Ve en la calle una mujer, y tras ella echa a correr.



La dice mil groserías y dos mil marranerías.



Se comporta el muy bandido lo mismo que un malnacido



Pero a Cleto, por cobarde, le dá un guantazo ¡y vá que arde!